

ÍNDICE AI: ASA 21/139/99/5

8 de septiembre de 1999

Timor Oriental: Reclutamiento forzoso en las milicias y detenciones en campamentos de reasentamiento

Hay informes de que los timorese orientales partidarios de la independencia que se han visto obligados a ir a campamentos de reasentamiento están siendo detenidos o reclutados a la fuerza en unidades de milicias, según ha declarado hoy Amnistía Internacional.

La noticia se ha sabido en un momento en que las Fuerzas Armadas de Indonesia (TNI) y las milicias proindonesias continuaban obligando a la población a abandonar Timor Oriental en dirección al vecino Timor Oriental, una estrategia calificada por la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) de campaña sistemática de «desplazamiento forzoso de la población».

«Se está obligando a los timorese orientales a abandonar sus hogares para vivir como fugitivos o en campamentos improvisados en los que las milicias, la policía y el ejército puede intimidarlos, aprehenderlos y mantenerlos detenidos a voluntad», ha manifestado Amnistía Internacional.

«Según los informes, a algunos hombres incluso los están obligando a enrolarse en las milicias proindonesias y a volver a Timor Oriental para luchar contra su propia gente».

Se han visto grupos de milicias en Kupang, capital de Timor Occidental, y se cree que están activos en los campamentos de desplazados de Atambua y Kupang. Un testigo informó hoy de que había visto a un miliciano con una ametralladora en el interior de uno de estos campamentos en Kupang. Dirigentes destacados de las milicias también han visitado a los desplazados en Atambua.

Según los informes, el 7 de septiembre un hombre procedente del distrito de Ermera (Timor Oriental) fue tomado bajo custodia por las fuerzas de seguridad en un centro para desplazados de Atambua tras haber retirado una bandera indonesia de una clínica local.

También según informes, un timorés oriental, Jose da Costa, fue detenido por la policía junto con 19 mujeres cuya identidad se desconoce en un campamento que albergaba a timorenes orientales. Jose da Costa fue detenido cuando otro hombre del campamento, al sospechar que era miembro del Consejo Nacional de Resistencia Timorense (CNRT), informó a la policía de su presencia. No se sabe claramente dónde están detenidos ni él ni las 19 mujeres, también sospechosas de ser partidarias de la independencia.

Aunque parece que la Cruz Roja Indonesia ha conseguido cierto grado de acceso a los campamentos de desplazados, el acceso aún es limitado. En los campamentos ha habido agresiones a periodistas y trabajadores de organizaciones humanitarias internacionales, perpetradas posiblemente por miembros de las milicias.

Parece que el traslado forzoso de los timorenes orientales comenzó el 4 de septiembre. Los testigos cuentan que han visto a miembros del ejército ordenando a la gente en Dili que dejara sus casas y amenazando a los que se negaban.

Hay informes de traslados forzosos en todos los distritos de Timor Oriental, pero especialmente en las zonas occidentales de los distritos de Ermera, Liquisa, Suai, Dili y Bobonaro. Testigos en Atambua afirman que los timorenes orientales desplazados llegan a Timor Occidental en camiones junto con soldados y milicianos.

Se estima que el número de timorenes orientales que ya han llegado a Timor Oriental oscila entre 44.000 y 60.000. Están concentrados principalmente en tres zonas. La mayoría se encuentra en Atambua, cerca de la frontera con Timor Oriental, y en los alrededores de Kupang, capital de Timor Occidental. Al parecer, también hay unos 8.000 que han llegado a la ciudad de Kefamenanu.

Según el personal de las Naciones Unidas, hoy se reunió en el puerto de Dili a 5.000 timorese orientales, que fueron obligados a zarpar.

El jefe de las Fuerzas Armadas de Indonesia, general Wiranto, ha negado que se esté obligando a los timorese orientales a trasladarse a Timor Occidental, y ha afirmado que la salida de decenas de miles de timorese orientales es «espontánea».

Continúa preocupando mucho la seguridad de miles de desplazados internos que siguen en Timor Oriental, y también de las aproximadamente 1.500 personas —la mayoría mujeres y niños— que han buscado refugio en la sede de UNAMET, donde corren grave peligro de ser atacadas por las milicias y el ejército como sospechosas de apoyar la independencia. Es probable que su situación empeore a medida que el personal de UNAMET prepara su retirada de Timor Oriental.

«El pueblo de Timor Oriental ya se ha quedado sin observadores de derechos humanos ni periodistas», ha dicho Amnistía Internacional. «Pronto no habrá ningún testigo de la violencia del ejército y las milicias.»

Si desean más información, llamen a Amnistía Internacional en Australia, teléfono +61 29 217 7600, o en el Reino Unido, teléfono +44 171 413 5566, o visite nuestra página web en <http://www.amnesty.org>